

El arrebatamiento - Parte 04

“La resurrección: símbolo del arrebatamiento”

Pastor Erich Engler

El tema de la resurrección es abordado normalmente solo para Pascua ¿verdad? Sin embargo, hoy, a pesar de que no es esa fecha, vamos a considerar este tema en relación al arrebatamiento de la iglesia.

La secuencia de las resurrecciones

La resurrección del Señor es un hecho que marca una señal para la humanidad y sirve para que, el ser humano en general, levante sus ojos y crea en Él. Para nosotros, como iglesia de Cristo, es un símbolo del arrebatamiento. Jesús fue el primero en resucitar de los muertos y en recibir un cuerpo glorificado.

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados (= resucitados o vueltos a la vida). Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. 1 Corintios 15:20 al 23.

El arrebatamiento es la resurrección para la iglesia. De acuerdo a este versículo, podemos deducir que hay un orden establecido en cuanto a la resurrección. La resurrección de los muertos y/o la transformación del cuerpo mortal en uno glorificado, habrá de tener lugar en un orden correctamente determinado. El primero en resucitar fue Jesús; en segundo lugar, lo será su iglesia en el momento del arrebatamiento; en tercer lugar, los santos del Antiguo Testamento; y por último, aquellos otros santos, quienes vivieron en el tiempo del Antiguo Testamento juntamente con los que llegaron a la fe durante la gran tribulación, en el momento de su segunda venida, cuando venga a establecer su reino sobre la tierra.

Todos aquellos santos del Antiguo Testamento que han muerto antes de la dispensación de la iglesia, no estarán presentes en el momento del arrebatamiento. El arrebatamiento es un acontecimiento que sólo tiene que ver con el cuerpo de Cristo, o su iglesia. La iglesia o

cuerpo de Cristo está conformada por todos aquellos creyentes que llegaron a la fe después de la obra de la cruz.

El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. Juan 3:29.

Jesús es el esposo y su iglesia es la esposa. El amigo del esposo es un término utilizado aquí para denominar a los santos del Antiguo Testamento, aquellos que vivieron antes de que Jesús llegara a la tierra y que creían en el Mesías.

Tan real como fue la resurrección de Jesús, así de seguro habrá de haber un arrebatamiento.

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia (los siete años de la gran tribulación), cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, (aquí se refiere a cuando Dios libere a Israel después de los siete años de la gran tribulación) todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna (estos son los santos del Antiguo Testamento, aquellos que creyeron en el Mesías que habría de venir), y otros para vergüenza y confusión perpetua. Daniel 12:1 y 2.

Al final de los siete años de la gran tribulación, Jesús vendrá a salvar a Israel y entonces serán resucitados los santos del Antiguo Testamento. Primero resucitarán los creyentes de la dispensación de la iglesia y esto es el arrebatamiento. Luego los santos del Antiguo Testamento y aquellos que llegaron a la fe durante el tiempo de la gran tribulación. Tan real como fue la resurrección de Jesús, así de seguro habrá de haber un arrebatamiento.

Adán y Eva, un cuadro de Cristo y la iglesia

Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. Mateo 27: 50 al 53.

Inmediatamente después de la resurrección de Jesús se produjo una resurrección especial para algunos santos del Antiguo Testamento. La gente en Jerusalén, vio con sus propios ojos, resucitados con cuerpos glorificados. De todos modos, como ya hemos visto antes, dichas resurrecciones fueron válidas sólo para algunos cuantos, pero no para todos los santos del Antiguo Testamento. La resurrección de todos los demás tendrá lugar recién después de la gran tribulación.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo natural; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la

corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. 1 Corintios 15: 45 al 53.

Adán, el primer hombre, es un símbolo de Cristo quien es el postrer Adán. El primer Adán pecó y trajo consigo la muerte; el postrer Adán no tuvo pecado y nos trajo la vida. Eva representa a la iglesia. De la misma manera en que Eva fue creada mientras Adán había caído en un sueño profundo, así nace la iglesia después del sueño profundo de la muerte después de la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo.

Eva fue creada del costado de Adán, y del costado de Jesús, abierto por una lanza en la cruz y desde donde brotó sangre y agua, nace la iglesia. La iglesia de Cristo tiene su origen en la obra de la cruz.

Así como Eva reinaba sobre la tierra junto con Adán, de la misma manera va a reinar la iglesia junto con Cristo durante el milenio.

Adán fue creado para ejercer autoridad y dominio sobre la tierra, y el ejercicio de dicha autoridad estaba compartido con Eva, su mujer. De la misma manera, la iglesia de Cristo habrá de reinar con Él durante el milenio.

Adán fue el primer hortelano de la historia; Jesús es el último. ¿Recuerdas cuando María, al verle después de su resurrección, pensó que era el hortelano?

Adán fue probado y fracasó; Cristo fue probado y resistió triunfante.

La frente de Adán sudaba a causa del trabajo; Cristo sudó gotas de sangre a causa de la gracia. Tanto el primer como el postrer Adán sudaron en el huerto, uno a causa del trabajo y el otro a causa de la gracia.

Adán no estaba solo sino que tenía una esposa; la esposa de Cristo es la iglesia.

Eva, la esposa de Adán, fracasó y perdió su santidad; la iglesia, la esposa de Cristo, es pura y sin mancha a causa de la obra de la cruz.

Adán expandió el temor sobre toda la humanidad; Cristo trajo fe a la humanidad.

Adán se sintió desnudo y cubierto de vergüenza; Cristo cubre a su iglesia con vestidos de justicia.

Adán fue creado sólo como ser espiritual; nosotros, los creyentes, tenemos al Espíritu Santo morando en nuestro interior.

Adán era la creación de Dios; el creyente es hecho una nueva criatura en Cristo.

Adán pertenece al grupo de las personas del Antiguo Testamento y no estará dentro de los que serán resucitados en el momento del arrebatamiento; nosotros, los creyentes, pertenecemos al cuerpo de Cristo, y cada uno, sin excepción alguna, habrá de ser arrebatado cuando Él venga a buscar a los suyos.

Adán era dueño de la tierra, mientras que nosotros poseemos en el cielo.

Adán tenía dominio y autoridad sobre la tierra, mientras que nosotros somos herederos de los tesoros celestiales. Adán fue instituido para ejercer autoridad sobre un ámbito determinado, mientras que nosotros somos herederos de todo.

La redención es más importante que la creación. La historia de la creación está reseñada en los primeros 2 capítulos del libro de Génesis, mientras que el tema de la redención ocupa muchísimo más lugar en la Biblia. Ya en el libro de Éxodo, por ejemplo, hay casi 10 capítulos que describen el tabernáculo de Moisés, el cual, en cada uno de sus detalles, es una amplia simbología de la obra de Cristo en la cruz.

La iglesia o esposa de Cristo no necesita aceite, sino que recibe vino. La parábola de las 10 vírgenes se refiere al aceite en sus lámparas. Lamentablemente, esta parábola ha sido erróneamente interpretada y aplicada en relación a la iglesia. Las vírgenes forman parte del cortejo nupcial pero no son la esposa.

Jesús efectuó su primer milagro cambiando el agua en vino, en una boda. ¿Qué significado tiene esto para nosotros? La esposa de Cristo recibe el vino nuevo. Jesús no convirtió el agua en aceite, sino que transformó el agua en vino.

El poder de la resurrección

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y **los muertos en Cristo resucitarán primero**. Luego **nosotros los que vivimos**, los que hayamos quedado, seremos **arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire**, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. 1 Tesalonicenses 4: 13 al 18.

Los muertos en Cristo son los creyentes del Nuevo Testamento, o sea, todos aquellos que llegaron a la fe después de la obra de la cruz. Durante el arrebatamiento, ellos resucitarán primero, y luego nosotros, los que vivimos, seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire. Todos los creyentes, sin excepción alguna, que estemos vivos en el momento del arrebatamiento, habremos de ser llevados cuando Cristo venga a buscar a los suyos.

Los santos del Antiguo Testamento no serán arrebatados junto con los otros creyentes porque en aquel tiempo el Espíritu Santo no moraba permanentemente en ellos. Los creyentes del nuevo pacto, aquellos que aceptaron a Cristo después de la obra de la cruz, y que por lo tanto, tienen al Espíritu Santo morando en ellos, habrán de ser arrebatados.

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora **en vosotros**, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús **vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros**. Romanos 8:11.

El Espíritu Santo actúa en nuestros cuerpos mortales de dos maneras diferentes. Por un lado, vivifica y/o fortalece nuestro cuerpo físico con nueva fuerza y salud, y por otra parte, su obra final, transforma el mismo en un cuerpo glorificado en el momento del arrebatamiento. Esa es la manera en que el poder de la resurrección obra en nosotros. El resultado final del poder de la resurrección en nuestros cuerpos mortales habrá de completarse cuando el Señor venga a buscar a los suyos. Cuando Jesús exclamó ¡consumado es! se refería, no sólo a la culminación de la obra de la cruz, sino a la obra de redención en su totalidad, incluido el poder de la resurrección para el día del arrebatamiento.

La expresión ¡consumado es! implica también la seguridad de que vamos a ser arrebatados cuando Él vuelva a buscar a los suyos. La expresión ¡consumado es! no se limita sólo al plan de salvación eterna, sino que involucra también el hecho de que vamos a ser arrebatados el día que el Señor venga a buscar a su iglesia. El poder de la resurrección tiene validez hasta el final y no sólo para el breve período de tiempo de nuestra vida terrenal.

Por eso, así como Jesús resucitó de los muertos, y de la misma manera en que muchos de los santos del Antiguo Testamento resucitaron en el mismo momento en que Él resucitó, así de seguro habrá de ser el arrebatamiento, puesto que la resurrección, es un cuadro simbólico del mismo.

Resumen:

La resurrección de Jesús es un simbolismo del arrebatamiento. Tan real como fue su resurrección, así de seguro habrá de haber un arrebatamiento para nosotros.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Señor porque tú resucitaste de los muertos y estás vivo hoy! Tu Palabra me enseña, que así de cierta como fue tu resurrección así de seguro habrás de llevarme cuando vengas a buscar a los tuyos. Dado a que, yo soy parte del cuerpo de Cristo, tengo la seguridad que habré de ser arrebatado. Así como tú recibiste un cuerpo glorificado después de la resurrección, habré de recibir yo también uno igual en el momento del arrebatamiento. ¡Amén!

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones